

# **LA PERSPECTIVA CRÍTICA SOBRE DESARROLLO Y SUBDESARROLLO. UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.**

*( Ponencia al evento científico Marxismo en el Siglo XXI)*

*Dra. Margarita García Rabelo.*

*Profesora del Dpto. Desarrollo Económico,*

*Facultad de Economía, UH.*

## Introducción.

En la mayor parte de las facultades económicas del mundo, se desarrollan programas dedicados al examen de la problemática del desarrollo de los países subdesarrollados. Desde hace aproximadamente siete años se ha incorporado este tipo de cursos a la formación de los economistas en la Universidad de La Habana, tanto a nivel del pregrado como de postgrado, con el propósito de que los economistas cubanos sean capaces de interpretar y analizar críticamente las teorías, estrategias y políticas que han sido elaboradas en diversos escenarios con tales propósitos.

Esta experiencia académica se ha visto limitada porque la literatura disponible no abarca todas las perspectivas de análisis existentes y también se encuentra dispersa. Además, las obras disponibles no abordan la problemática desde una perspectiva crítica y tercermundista.

El presente trabajo se inscribe dentro de esta perspectiva y sirve de fundamento teórico y metodológico para emprender una investigación sobre las teorías, estrategias y políticas más relevantes en torno al subdesarrollo y las perspectivas del desarrollo para los países subdesarrollados, con el propósito de producir una obra que sistematice teóricamente y evalúe críticamente los enfoques de mayor trascendencia y actualidad. A tal efecto, el presente trabajo se estructura en cinco partes. La primera, está dedicada a explicar el objeto de estudio del programa de Teorías y Políticas de Desarrollo, dentro del plan de estudios y su nexos con otros programas existentes dentro del campo de la Teoría Económica. La segunda, se propone caracterizar el momento particular que atraviesan hoy los estudios sobre desarrollo y las principales tendencias observables dentro de ellas.. La tercera, reflexiona acerca de la homogeneidad y, a la vez, heterogeneidad que caracterizan al llamado Tercer Mundo. Los principales criterios de la investigación constituyen el contenido de la cuarta parte. Por último, la quinta parte, presenta la estructura preliminar de la obra que

representa el resultado principal que el colectivo de profesores encargado de la investigación se propone alcanzar. En las conclusiones, se reflexiona acerca de la significación de esta investigación para la formación de economistas en Cuba.

Para la elaboración del presente trabajo, la autora se ha apoyado en un número importante de trabajos de autores de reconocido prestigio en el campo de los estudios sobre el desarrollo a escala mundial, así como en la experiencia personal acumulada impartiendo la materia en cursos de pre y postgrado durante casi diez años.

## 1- EL OBJETO DE LOS ESTUDIOS SOBRE EL DESARROLLO.

El desarrollo económico ha sido una preocupación central a lo largo de la historia del pensamiento económico universal. Schumpeter, por ejemplo, sostuvo que el “desarrollo” fue el tema central en el esquema general del pensamiento de Marx ( Schumpeter, 1954). De hecho, uno de los primeros casos en que se presenta el término “desarrollo”, corresponde a Marx en un pasaje del prefacio de la primera edición alemana de El Capital, fechada el 25 de julio de 1867: “ no es precisamente el grado más o menos alto de desarrollo de las contradicciones sociales que brotan de las leyes naturales de la producción capitalista. Nos interesan más bien estas leyes de por sí, estas tendencias, que actúan y se imponen con férrea necesidad. Los países industrialmente más desarrollados no hacen otra cosa que poner delante de los países menos progresivos el espejo de su propio porvenir”.<sup>1</sup> También en el postfacio a la segunda edición, aparece otra indicación respecto al interés de Marx no sólo por la ley que rige los cambios que experimenta el fenómeno estudiado, sino también su evolución; el tránsito de una forma a otra.”<sup>2</sup>

En realidad, saltan a la vista las preocupaciones por el desarrollo en las primeras contribuciones a la economía, aunque muchos de esos autores asumieron el carácter natural y eterno del modo de producción capitalista. Muchos problemas del desarrollo económico están presentes en las obras de Petty, Francois Quesnay, Adam Smith y David Ricardo. Incluso, el estudio de sus obras permite advertir cómo los territorios coloniales constituían una variable a considerar frente a la perspectiva del estado estacionario.

Si bien resulta posible hallar discusiones acerca de cómo hacer avanzar más rápidamente a los países desde las etapas tempranas del pensamiento económico universal, lo cierto es

---

<sup>1</sup> Carlos Marx, El Capital, p. X. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

<sup>2</sup> Ibídem, p. XVIII.

que el concepto *.desarrollo* en la actualidad tiene un uso mucho más restringido y se utiliza con referencia a las realidades económicas y sociales de aquellos países que conforman las tres cuartas partes de la población mundial y cuyos niveles de participación en la economía mundial no rebasan la cuarta parte de la producción, el comercio, la inversión, etc. El *desarrollo* se ha convertido en expresión de una meta social compartida y que por demás se presenta como algo posible y deseable, en función de lo cual, la comunidad mundial establece prioridades y metas a alcanzar. Un primer problema teórico identificado resulta la necesaria distinción entre el *desarrollo* como categoría filosófica que permite comprender a la naturaleza y la sociedad en permanente estado de movimiento y cambio, y la acepción del término a los fines de la investigación.

El escenario de la posguerra fue el marco propicio para colocar a la búsqueda del *desarrollo* en un lugar cimero dentro de las discusiones en el ámbito mundial y ello no es casual. Varias circunstancias dieron lugar a ello, entre las que cabe mencionar las siguientes:

- La conversión de EE.UU. en potencia hegemónica en la economía capitalista mundial, al emerger de la 2da. Guerra Mundial con un enorme potencial financiero y económico y la necesidad de expandir su dominación hacia otros territorios.
- El inicio del proceso de descolonización, al poner en manos de nacionales el diseño de las acciones para enrumbar positivamente la vida de los habitantes de las antiguas colonias, proceso que generó una demanda de asesores extranjeros, los que advertían prontamente que la literatura clásica de economía poco o nada podía explicar respecto de la realidad de estos países.
- El fortalecimiento del socialismo, tras su expansión más allá de las fronteras de la antigua Unión Soviética, unido al prestigio alcanzado por la planificación centralizada por haber sido la estrategia que le permitió llevar a cabo la industrialización en un período relativamente corto de tiempo, hasta el punto de producir su propio aparato defensivo, factor de indudable trascendencia en la victoria contra el fascismo.
- El temor por parte de las potencias capitalistas de que el socialismo fuese asumido por muchos países subdesarrollados como una vía para el *desarrollo*, con la consiguiente reducción del área de influencias de las primeras..
- La constitución de la ONU y las agencias multilaterales ( el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y otras), así como las regionales (CEPAL, por ejemplo), todo lo cual impulsó la realización de estudios globales y regionales, cuestión que a su

vez promovió el desarrollo de las estadísticas nacionales, información imprescindible a la hora de realizar cualquier análisis de carácter mundial o regional, realizar comparaciones, etc.

- El ascenso de las concepciones keynesianas en el pensamiento económico universal y con ello, la ruptura de la visión monoeconómica del mundo inherente a la teoría económica neoclásica, dando pie al análisis de situaciones en que prevalece un desempleo sustancial de los recursos humanos y materiales; la introducción de una perspectiva dinámica y macroeconómica en el análisis económico - frente a los análisis estáticos y microeconómicos -, así como la importancia concedida a la formulación de políticas económicas estatales y multilaterales.
- La experiencia de la reconstrucción europea y japonesa, siguiendo la fórmula de la planificación- vale decir, la centralización de importantes recursos financieros para dirigirlos hacia la realización de determinados objetivos. .

En resumen, en el escenario histórico del nacimiento de la Guerra Fría se reunieron las circunstancias que colocaron a la búsqueda del *desarrollo* de los países subdesarrollados en un lugar prominente dentro de la agenda política del capitalismo y también dentro de la ciencia económica, generándose un creciente interés por interpretar las causas de la evidente brecha económica y social que separaba a los países capitalistas desarrollados del resto. Si bien en un inicio las preocupaciones se centraron en las economías coloniales, pronto el interés se extendió a lo que más tarde fue bautizado por el francés Alfred Sauvy como el Tercer Mundo. Desde entonces, muchos economistas han intentado responder a la pregunta de ¿ por qué el *desarrollo* no se ha difundido al resto del mundo? ¿ Qué debe hacerse para lograrlo?

El creciente interés que despertó la investigación relacionada con las perspectivas de transformación económica y social de los países subdesarrollados, fue dando lugar a lo que se ha dado en llamar Economía del Desarrollo, es decir, una subdisciplina de la ciencia económica que se dedica al estudio de los principales problemas que enfrentan las economías del llamado Tercer Mundo.

Ciertamente, la necesidad de la Economía del Desarrollo es cuestionada por los economistas neoclásicos y sólo algunos “moderados” admiten su existencia. En general, para la economía neoclásica, los métodos y teorías desarrollados por ésta, son válidos para

todos los países, pues ya sea la economía norteamericana o la de Burundi, la conducta de los agentes responderá del mismo modo a los incentivos, por lo que no se hace necesario disponer de herramientas analíticas específicas para las economías subdesarrolladas. En todo caso, de lo que se trata, según la tradición neoclásica, es de la aplicación de los principios del análisis neoclásico a la solución de los problemas de esas economías.

Este tipo de razonamiento está, por ejemplo, detrás de la aplicación de las políticas fondomonetaristas en países subdesarrollados desde el decenio de los años 80. La cuestión no se reduce a si los principios de apoyatura de tales concepciones son objetivos y reales ni los intereses que están tras todo ello. Se trata, además, de que se consideró que tales políticas podrían aplicarse con igual éxito en países enteramente diferentes en cuanto a estructura, condiciones internas, capacidad de implementación, etc. Tampoco previeron los posibles efectos sociales de su aplicación. Para algunos autores, se trata de una visión etnocéntrica de la sociedad.

Algunos de los primeros “economistas del desarrollo”, formados en la tradición neoclásica, fueron apartándose gradualmente de ella, porque sus postulados no permitían interpretar la realidad que tenían ante sí. El caso más conocido fue el R. Prebisch, pero también vale citar a W. W. Rostow, quien explicó que un estudio de la historia económica le había revelado la estrechez de miras del enfoque neoclásico, por lo que se propuso desarrollar un “largo período marshalliano”, en el que se incorporase la contribución que cabía esperar de los factores sociales, políticos, tecnológicos en la vida real.<sup>3</sup> La pobre contribución de la economía neoclásica al surgimiento de la Economía del Desarrollo parece deberse a la imagen deteriorada que tenía el liberalismo económico en los años de posguerra.

Muchos autores abrazaron la hipótesis de que los rasgos específicos de los países subdesarrollados poseen una significativa relevancia y que esto también se refiere al modo peculiar en que se insertan en la economía mundial. La firme convicción neoclásica acerca de la tendencia de las economías de mercado hacia el equilibrio, cedió paso ante la constatación del estado de permanente desequilibrio en los mercados de factores de los países subdesarrollados. Este enfoque justificó el surgimiento de nuevas categorías para expresar la realidad de estas economías. Un ejemplo de ello, son las categorías “centro” y “periferia”, “heterogeneidad estructural”, “intercambio desigual”, “dependencia”, etc.

---

<sup>3</sup> Meier, Gerald y Dudley Seers (comp.), 1984, *Pioneers in Development*, Oxford, Oxford University Press.

El creciente interés por los estudios sobre el subdesarrollo y la elaboración de estrategias de desarrollo capitalista, estimuló el desarrollo del pensamiento marxista. Una importante contribución al análisis fue realizada por el Dr. Carlos R. Rodríguez, quien rechazaba la identificación que se realizaba del crecimiento económico con el *desarrollo*, sentando las bases para un enfoque normativo del *desarrollo* y llevó a cabo una crítica sistemática del desarrollo capitalista. Años más tarde - en la década de los años 60-, otros autores marxistas emprendieron también la crítica del desarrollo capitalista, a través de la formulación de la llamada Teoría de la Dependencia y realizaron una importante contribución – no exenta de limitaciones-, al enfrentarse a una corriente dogmática del marxismo que sostenía que dadas las condiciones del atraso de A. Latina, la tarea de los revolucionarios giraba en torno al combate de los rezagos feudales heredados de la etapa colonial, por lo que la lucha por la revolución socialista no estaba a la orden del día.

Poco a poco, las Teorías del Desarrollo fueron dejando de ser un campo exclusivo de los especialistas del llamado Primer Mundo hasta volverse mucho más heterogéneo, no sólo en cuanto a la nacionalidad de sus autores, sino también a las perspectivas teóricas que le servían de fundamento teórico a cada cual. Sin embargo, cabe notar que las ideas provenientes de autores de países subdesarrollados y de marxistas en particular, tiene una presencia minoritaria en la mayoría de las obras publicadas sobre el tema hasta el presente.

En lo que respecta a los estudios sobre desarrollo, conviene realizar algunas precisiones en cuanto a su objeto y relación con otras partes de la teoría económica. La Economía Política, está dirigida al estudio de las relaciones de producción que establecen los hombres en el proceso de producción, distribución, cambio y consumo, examinadas como formas de desarrollo de las fuerzas productivas y en su interacción con la política y la ideología, toda vez que las relaciones de propiedad – el núcleo esencial de las relaciones de producción- siempre revela el tipo de relaciones de poder existentes en la sociedad.

La Economía Política estudia el desarrollo capitalista, sus contradicciones y tendencias. Por eso, el estudio del subdesarrollo constituye un objeto legítimo de la Economía Política, en tanto que el subdesarrollo es una forma concreta que adopta el desarrollo capitalista en una parte del sistema capitalista mundial y que define el carácter cambiante de la subordinación real de los países subdesarrollados a los requerimientos del primero.

La Economía Política estudia también la evolución del pensamiento económico universal, en tanto que reflejo subjetivo de las contradicciones de intereses que se dan en el seno de la

sociedad capitalista y de la búsqueda de las vías para la realización de los intereses de los sectores dominantes en la sociedad. Las corrientes principales del pensamiento económico universal son estudiadas en el contexto histórico inherente a cada una, las contradicciones que se ha propuesto resolver, el reflejo de la realidad en el sistema categorial empleado y las formas de solución previstas.

Lo anterior no agota el análisis con respecto al subdesarrollo, puesto que es necesario avanzar en profundidad hasta abarcar la aplicación de esas ideas en los países subdesarrollados. Teorías y Políticas del Desarrollo, que es la denominación adoptada en el plan de estudios de la carrera de Economía en Cuba, constituye aquella parte de la Economía Política dedicada al análisis de las estrategias de transformación más relevantes elaboradas por las diferentes corrientes del pensamiento con el propósito declarado promover el desarrollo de los países subdesarrollados.. Para ello, el programa de Teorías y Políticas de Desarrollo analiza y evalúa la objetividad de cada propuesta, los intereses que defiende, las condiciones y políticas para su implementación, así como los resultados comprobados. También Interesa poner de relieve los patrones y etapas en la creación de las teorías y su presencia en los debates internacionales, así como la identificación de las posiciones básicas, las similitudes y diferencias entre las diferentes propuestas.

Claro está, que todas las formulaciones susceptibles de ser examinadas, se asientan en una determinada corriente del pensamiento económico o en la mezcla de varias, pero ello no significa que el estudio de la materia de referencia constituya una repetición de conocimientos anteriores; de lo que se trata es de examinar los conocimientos que aporta, el contexto dentro del cual se realiza la implementación de una determinada estrategia y la correspondencia o no de ésta con las condiciones económicas, sociales y políticas, así como la manera en que se articulan con los intereses de los pueblos de los países subdesarrollados.

Las economías subdesarrolladas no pueden ser examinadas de manera aislada, sino en su conexión global; los países subdesarrollados forman parte del sistema de la economía mundial, por lo que aún cuando ocupen en ésta un papel subordinado, no pueden desconocerse los nexos que necesariamente deben establecer para lograr la reproducción social. Por ello, el estudio del subdesarrollo y el desarrollo, debe tener en cuenta en cada momento histórico las condiciones y transformaciones del sistema de la economía mundial. Con acierto, L. Emmerij señala que en general, “ para los países en desarrollo es vital hallar

la combinación apropiada de cambios internos que minimicen el efecto de los factores internacionales negativos sobre los cuales tienen poco o ningún control".<sup>4</sup>

En la actualidad, no existe una definición única de qué definir por *desarrollo*, sin embargo, en la investigación que se fundamenta en el presente trabajo, se asume desde los principios valorativos, éticos y normativos defendidos por la Revolución Cubana, e inspirados en las ideas de Marx, de Martí, Fidel y el Ché, posición que no niega la posibilidad de ser enriquecidos en correspondencia lo más progresista del pensamiento de la época.

En correspondencia con la convicción de que el *desarrollo* no es un proceso únicamente económico, sino que tiene que ser estudiado como resultado de condiciones históricas, vale decir, también sociales, políticas y culturales, la presente investigación asume la necesidad de considerar aquellos enfoques que prestan atención a los aspectos sociales, políticos, ambientales y culturales del *desarrollo*, concibiéndolo multidimensionalmente.

Durante mucho tiempo el enfoque estrictamente económico ha predominado en los estudios sobre el *desarrollo*, lo cual no es un hecho casual. La reducción de la lucha contra el subdesarrollo a la elevación del nivel de ingreso per cápita, a fin de incrementar el nivel de ahorro y su conversión en inversiones para la industrialización, ha sido una idea recurrente a lo largo del tiempo. Muchos de sus defensores han asumido la pobreza como una insuficiencia de ingreso que era soluble a través de mejores empleos. No pocos autores han defendido la idea de la existencia de un nexo automático entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, pero la vida se ha encargado de demostrar que tal automatismo no es cierto.

J. Martinussen<sup>5</sup>, apunta con acierto que las estrategias y políticas recomendadas por el FMI y el Banco Mundial en años recientes se concentraron exclusivamente en las variables económicas, prestando una reducida atención a los factores sociales, políticos y culturales del desarrollo en general, y que tampoco a lo que ocurría en los países subdesarrollados en condiciones de crisis económica o de un rápido crecimiento económico; mucho menos a cuáles eran las relaciones de poder existentes en esos países; ni siquiera a la capacidad administrativa de los gobiernos para implementar las reformas planteadas. Al partir de realidades sociales que no conocían verdaderamente, esos organismos internacionales

---

<sup>4</sup> Louis Emmeri, ( 1999) Teoría y Práctica del Desarrollo: Ensayo Introductorio y Conclusiones de Política, p.11.

<sup>5</sup> J Martinussen, 1999, Society, State and Market. A Guide to Competing Theories of Development. Zes Books Ltd. London and N.Y.

adoptaron una visión optimista de los resultados alcanzables, cuestión que la vida se ha encargado de desmentir.

Las diferentes estrategias propuestas a lo largo de los últimos 50 años no dieron los resultados esperados y a menudo hubo sorpresas y decepciones. Cada cambio de moda ha atraído la atención sobre nuevos aspectos del subdesarrollo y poco a poco se ha ido ampliando el círculo de especialistas convencidos de que los estudios del desarrollo no deben ser un campo exclusivo de los economistas, de manera que se alcance una visión más integral respecto de las estrategias de desarrollo y que los objetivos estrictamente económicos deben ser examinados en su interacción con los no económicos.

Teniendo en cuentas las nuevas tendencias mundiales, la investigación presentada se propone incorporar aquellas teorías que examinan otras dimensiones del proceso de desarrollo, particularmente los aspectos ambientales, sociales y políticos, pero sin pretender agotarlos y sólo en la medida necesaria para proporcionar una visión mucho más integral de la cuestión. Merece subrayarse la importancia de la dimensión política, pues en la práctica, cualquier experiencia de *desarrollo*, constituye el resultado de la puesta en práctica de una estrategia de desarrollo, creada y llevada a cabo por una autoridad política y que ha sido concebida y aplicada en un contexto político determinado, elementos sin los cuales resulta imposible realizar una valoración objetiva de la misma.

### 3-¿EXISTE UNA CRISIS EN LOS ESTUDIOS TEÓRICOS SOBRE EL DESARROLLO EN LA ACTUALIDAD ?

La mayoría de los autores consultados<sup>6</sup> reconoce la presencia de una crisis en las teorías del desarrollo, cuyo inicio se perfila en la década de los años 80, aunque algunos (H.Sonntag,

---

<sup>6</sup>; Carlos Berzosa, (1994), El Estado Actual de los Estudios sobre El Desarrollo Económico, en La Cooperación Internacional para el Desarrollo: Ambito y Configuración, CIDEAL, Madrid; Magnus Blomstrom y B. Hettne, (1990), La Teoría del Desarrollo en Transición, Fondo de Cultura Económica, México; Louis Emmeri, ( 1999) Teoría y Práctica del Desarrollo: Ensayo Introductorio y Conclusiones de Política; A O. Hirschman, (1981) The Rise and Decline of Development Economics, Essays in Trespassing: Economics to Politics and Beyond, Cambridge, Cambridge university Press; Paul Krugman, Contra-contrarrevolución en la “teoría del desarrollo”, <http://www.mercado.com.ar/grandesdebates/vernota.asp?id=45>; J. Martinussen, ob. cit. p. 8; Dani Rodrik, Development Strategies for the Next Century, Seminario “La Teoría del desarrollo en los albores del siglo XXI” en homenaje de Raúl Prebisch, CEPAL, Stgo. de Chile, 28 y29 de agosto de 2001; Frans J. Schuurman, ( 1996) Beyond the Impasse. New Directions in Development Theory, London; Heinz R Sonntag, Las Vicisitudes del Desarrollo, en Revista Internacional de Ciencias Sociales, UNESCO, julio 1994; John Toye, (1993) Dilemmas of Development. Blackwell Publishers. Oxford. U.K.

por ejemplo), lo sitúan en los años 70. No es unánime la valoración acerca de las causas de esta crisis, pero se aprecia un consenso en torno a varias de ellas.

F. J. Schuurman<sup>7</sup> identifica las siguientes causas de la crisis:

- 1- La creciente brecha entre los países ricos y pobres, así como la pobre capacidad mostrada por los países subdesarrollados de cerrarla, con independencia de la estrategia que pudieran haberse seleccionado en cada caso.
- 2- La concentración de las preocupaciones de los países subdesarrollados en las políticas de corto plazo encaminadas a mantener a flote sus respectivas economías.
- 3- La creciente preocupación por los efectos negativos que pudiera tener el crecimiento económico a escala mundial sobre el medio ambiente. Algunos cálculos realizados indican que de mantenerse los ritmos de crecimiento alcanzados en las economías subdesarrolladas, para el año 2050 necesitarían un output 8 veces mayor, lo que algunos valoran como inviable no sólo para el llamado Tercer Mundo, sino también para los países altamente industrializados. La opción de un crecimiento “cero” – cada vez más divulgada, no había tenido asidero en ninguna de las teorías elaboradas hasta mediados de los años 70 de la pasada centuria.
- 4- En la década de los 80 se produjo el “derrumbe” del socialismo en Europa del Este y la antigua URSS, provocando un deterioro de la imagen del socialismo como alternativa viable políticamente para el *desarrollo*.
- 5- La afirmación de la idea de que ya no es posible insertarse en el mercado mundial empleando políticas orientadas desde el nivel nacional, en tanto que los estados nacionales desempeñan cada vez un papel menor en todo ello.
- 6- Un creciente reconocimiento de la diferenciación que se ha operado dentro del Tercer Mundo y de que no puede continuar siendo analizado a través de teorías que lo asumen como un ente homogéneo.
- 7- La influencia del posmodernismo dentro de las ciencias sociales y con ello la tendencia a desmeritar a “las grandes narrativas” ( el capitalismo, el socialismo,etc.), bajo el argumento de que no existe ninguna realidad común fuera de lo individual, por lo que las teorías del desarrollo basadas en tales metadiscursos carecen ya de sentido.

---

<sup>7</sup> F. J. Schuurman, Ob. cit. p 9-11.

F.J. Schuurman concluye afirmando que a finales de los años 80, el único grupo que no había sido tocado por la crisis – y que reaccionó con un irritante triunfalismo, fue el de los defensores de la ideología neoliberal, los que tomaron ventaja de la mencionada crisis.

Ciertamente, los economistas neoliberales hicieron blanco de sus críticas a la estrategia de sustitución de importaciones promovida por CEPAL y a la propiedad pública. Al respecto, cabe destacar el papel desempeñado por Bela Balassa y Anne Krueger, entre otros. También la teoría de la dependencia se convirtió en blanco de sus críticas, mediante una renovación de la teoría de las ventajas comparativas y la presentación de los NICS asiáticos en calidad de “modelos de desarrollo”, a lo cual se sumó la crítica que desde antes venían recibiendo los dependentistas desde la propia izquierda. A la postre, comenzó a prevalecer la idea de que los graves problemas que presentaban los países subdesarrollados en los años 80, eran el resultado de la aplicación de políticas económicas equivocadas dirigidas hacia la represión del mercado. En la opinión de J. Stiglitz, el predominio de la ideología del libre mercado es la principal razón de la aparente desaparición de la teoría del desarrollo; no la disminución de la oferta de ideas, sino en la demanda de ideas.<sup>8</sup>

Para A.O. Hirschman, una de las causas de la crisis de la Economía del Desarrollo, y por derivación de la emergencia de los neoliberales, fue el “fuego cruzado” que recibió por parte de la derecha y de la izquierda, representada en este caso por los llamados neo-marxistas<sup>9</sup> Sin subestimar la influencia de esta batalla ideológica, parece conveniente apuntar que el ascenso de la contrarrevolución neoclásica (neoliberal) está también mediado también por circunstancias objetivas que han elevado el papel del capital transnacional en la economía mundial y la crisis del modelo de acumulación capitalista vigente hasta mediados de los años 70. Ciertamente, las condiciones para el *desarrollo* se han modificado.

Todos los autores no han evaluado con pesimismo la situación creada. Así, en un discurso pronunciado ante la Asociación de Estudios sobre el Desarrollo, en Dublin el 23 de septiembre de 1982, Amartya Sen evaluó la situación y concluyó que “todavía tienen gran importancia los temas relativos a las políticas en que ha hecho hincapié la economía del desarrollo”. Al propio tiempo, señaló que las limitaciones habían surgido “no al elegir los medios que se utilizan para fomentar el crecimiento económico, sino del poco

---

<sup>8</sup> J. Stiglitz, en <http://www.mercado.com.ar/grandesdebates/vernota.asp?id=45>

<sup>9</sup> A. O. Hirschman, Ob. cit. pp. 14- 19.

reconocimiento de que el crecimiento económico no es sino un medio para alcanzar otros objetivos”. Para llenar estas brechas, propuso una nueva definición del desarrollo económico: “Tal vez la deficiencia temática más importante de la economía del desarrollo tradicional ha sido su concentración en el producto nacional, el ingreso agregado y la oferta total de ciertos bienes particulares, en lugar de las “atribuciones” de las personal y de las “capacidades” que estas atribuciones generan En última instancia, el proceso de desarrollo económico debe dirigirse hacia lo que las personas pueden o no pueden hacer, es decir, si pueden vivir mucho tiempo, escapar a enfermedades evitables, tener una buena nutrición, leer, escribir y comunicarse, participar en actividades literarias y culturales, etc. En palabras de Marx, tiene que ver con “la sustitución del control de las circunstancias y de las oportunidades sobre los individuos por el control de los individuos sobre las oportunidades y circunstancias”<sup>10</sup>

.En una conferencia anual del Banco Mundial, el destacado economista Paul Krugman afirmó que el declive de la teoría desarrollista se explicaba en parte porque muchos economistas del desarrollo habían sido frecuentemente consultados a la hora del desembolso de ayuda externa, pero que al destinarse a ello montos cada vez más reducidos, muchas de las investigaciones que el momento actual requería quedaban sin financiamiento. Este autor también apuntó que los teóricos del desarrollismo fueron incapaces de formular sus ideas con la precisión requerida por la teoría económica imperante, cada vez más orientada hacia los modelos, aduciendo que las ideas que no han sido embalsamadas en modelos formalizados matemáticamente decaen pronto, por lo que el estilo discursivo predominante en la Economía del Desarrollo constituía un factor de su declive.<sup>11</sup> Con ello, se alude al ascenso que han tenido los modelos de crecimiento en las últimas décadas.

Las nuevas teorías del crecimiento, tienen a Paul Romer como principal impulsor, autor que posee la absoluta convicción de que todo debe medirse y comprobarse a través de fórmulas matemáticas y destaca la importancia de la tecnología, la educación y el conocimiento, incorporando estos elementos a su modelo.

Los modelos de crecimiento más recientes se interesan en explicar cómo se logra una tasa de crecimiento de largo plazo, algo que parece bien diferente a lo que interesa a muchos ciudadanos de cualquier país subdesarrollado – qué hacer para salir de la recesión.

---

<sup>10</sup> Tomado de Nasser Pakdaman, 1999, *Historia de las Ideas acerca del Desarrollo, Ciencia, Tecnología y Desarrollo (comp)* p. 109- 110.

<sup>11</sup> Paul Krugman, Ob. cit.

De acuerdo con las “nuevas” teorías del crecimiento, la integración económica en el mercado mundial, en comparación con el aislamiento, favorece el crecimiento a largo plazo, al evitar la duplicación de esfuerzos en investigación – la conocida hipótesis de Gershenkron- aumentando así la productividad agregada de los recursos empleados en el sector de **ID**, asumiendo la existencia de una especie de bolsa común de conocimientos creada por los efectos difusores de la información tecnológica a escala mundial, cuestión que en la realidad no siempre resulta relevante para los países pobres. Se comprenderá que por este camino de razonamiento, los modelos de crecimiento conducen al controvertido tema de los Derechos de Propiedad Intelectual.

Varios de los modelos econométricos de crecimiento en boga, sustentan que la disminución de las disparidades al interior de los países- la llamada convergencia sigma- y las existentes entre países – la convergencia beta- dependen de la adopción de políticas adecuadas, motivo por el cual se trata no de una convergencia asegurada, sino “condicional”, cuyo sentido no parece ser otro que defender las políticas que disminuyen el papel del Estado y promueven la apertura al exterior

En cambio, otro de los economistas más influyentes del momento en el campo de las teorías del crecimiento, Dani Rodrik, valora y rescata la intervención estratégica del Estado y concluye que “What is true of today’s advanced countries is also true of developing countries. Economic development derives from a home –basing strategy, and not from the world market. Policy makers in developing countries should avoid fads, put globalization in perspective, and focus on domestic institution . They should have more confidence in themselves and in domestic institution building, and place less faith on the global economy and blueprints emanating therefrom.”<sup>12</sup> Como se deduce de lo anterior, también entre los partidarios de los modelos de crecimiento se manifiestan diferencias que es preciso evaluar. A pesar de las limitaciones que inicialmente puedan evidenciarse, los modelos de crecimiento – viejos y nuevos- aportan valiosos instrumentos analíticos y prospectivos, por lo que la presente investigación se propone su inclusión, a fin de dilucidar su valor teórico-práctico en los estudios de desarrollo. .

El balance de la situación creada en el terreno de las ideas, unido al hecho objetivo de la disminución de la capacidad de maniobra de los estados nacionales frente a las exigencias

---

<sup>12</sup> Dani Rodrik, Development Strategies for the Next Century. Ponencia presentada en el seminario La Teoría del Desarrollo en los Albores del Siglo XXI, organizado por CEPAL, en Stgo. de Chile, 26 al 29 de agosto de 2001.

del FMI y del Banco Mundial, condujo a que “ las políticas inicialmente recetadas para enfrentar la crisis de los años ochenta se transformaron en principios generales de funcionamiento para el largo plazo en esos países. Así, para las economías atrasadas la privatización, la desregulación, la apertura, y en general la confianza plena en los automatismos del mercado, fueron ubicados como condición necesaria y suficiente para acceder finalmente al desarrollo, en una reedición ya ni siquiera del “etapismo” de la inmediata posguerra, sino más bien del “laissez-faire” y de la “mano invisible” de hace más de doscientos años”.<sup>13</sup> El “Consenso de Washington” devino en el decálogo de la lucha por el desarrollo.

Bajo el prisma de tales concepciones, no es extraño que el tema del *desarrollo* desapareciese de la agenda de los gobiernos nacionales de los países subdesarrollados, así como también fuera relegado por muchos de los principales organismos internacionales. Incluso la propia CEPAL, concentró su atención en la crisis de la deuda externa y las modalidades del ajuste y sus efectos. Es a inicios de los años 90 que publica su conocida propuesta de “transformación productiva con equidad”, uniéndose a los esfuerzos de otras organizaciones de NNUU, tales como el PNUD, UNICEF y la UNCTAD que venían asumiendo una posición más reflexiva con respecto a los dañinos efectos y magros resultados de las políticas económicas neoliberales en la mayoría de los países subdesarrollados.

A partir de los años 90 y hasta el presente se han venido produciendo reformulaciones teóricas desde posiciones diversas. El Banco Mundial presentó en 1991 la propuesta de una “visión del desarrollo en armonía con el mercado” en la reconocía que el Estado debía desempeñar un importante papel en el proceso de desarrollo, complementando al mercado. También varias importantes figuras de la economía neoclásica- J. Stiglitz, por ejemplo, argumentaron la necesidad de “ir más allá del Consenso de Washington”. Progresivamente se ha ido incorporando en los documentos de los organismos internacionales una creciente atención al papel de las instituciones<sup>14</sup> en el proceso de desarrollo, a resultas de la creciente influencia del pensamiento neoinstitucionalista en el ámbito mundial.

---

<sup>13</sup> Jaime Estay, El Tema del Desarrollo en la Agenda Internacional: ¿Reaparición ... en los discursos?

<sup>14</sup> De acuerdo a Douglas North, figura prominente del neoinstitucionalismo, “las instituciones son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana. Por consiguiente, estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político, social o económico. El cambio institucional conforma el modo en que las sociedades evolucionan a lo largo del tiempo, por lo cual es la clave para entender el cambio

Nicholas Stern, jefe de los economistas del Banco Mundial en la actualidad, propone una estrategia de desarrollo basada en dos elementos principales que permiten apreciar la continuidad de la tendencia señalada anteriormente: la creación de un clima que favorezca la inversión y el crecimiento, así como el empoderamiento de la gente pobre para que pueda participar en ese crecimiento.<sup>15</sup>Todas estas reformulaciones teóricas, constituyen objetivos de análisis en la presente investigación.

En el ámbito latinoamericano, la investigación se propone jerarquizar el análisis del modo en que las diversas corrientes del pensamiento económico se integran eclécticamente en la propuesta cepalina, ( la “transformación productiva con equidad” y su desarrollo posterior), así como en la versión neoestructuralista ( el “desarrollo desde dentro”).

En sentido general, desde finales de la centuria y hasta el presente, se advierte una recuperación del pensamiento progresista en general, y de la izquierda en particular, que es necesario sistematizar, a fin de evaluar no sólo sus propuestas teóricas, sino en particular la valoración crítica que hacen de las actuales condiciones para el desarrollo de los países subdesarrollados. Las ideas contemporáneas de Samir Amín, de I. Wallerstein, de Bill Warren, Theotonio Dos Santos y otros, deben ser incorporados al análisis.. Como atinadamente señala Carlos Berzosa, aunque algunos de estos autores produzcan alternativas que resulten inviables, no por serlo desde una visión económica, sino por los intereses políticos de las potencias dominantes que se niegan a reformar el orden internacional vigente, “el análisis realizado por los economistas más críticos resulta superior como forma de avanzar en la comprensión del fenómeno subdesarrollo”<sup>16</sup>

En resumen, la investigación que se presenta tiene el propósito de privilegiar la riqueza del debate que se ha generado en los estudios del desarrollo y que se inserta en el contexto de la crisis del sistema capitalista mundial, a resultas de lo cual desaparecieron viejos paradigmas y han pugnado por emerger otros nuevos, pero que también asumen la posibilidad de una vía de desarrollo capitalista para los países subdesarrollados. Al propio tiempo, aparecen novedosas interpretaciones en el pensamiento progresista –marxista o no- cuya riqueza es necesario atrapar.

---

histórico. Douglas C. North, ( 1995), Instituciones, Cambio Institucional y Desempeño Económico. Fondo de Cultura Económica, México.

<sup>15</sup> Nicholas Stern, A Strategy for Development, World Bank Conference on Development Economics, 2001-02, p. 11.

<sup>16</sup> Carlos Berzosa, Ob. cit. p 65.

#### 4- ¿ EXISTE AUN EL TERCER MUNDO ?

La creciente diferenciación ocurrida en el seno del llamado Tercer Mundo constituye, según se señalara en el epígrafe anterior, uno de los factores de la crisis en los estudios del desarrollo iniciada en la década de los años 80. Se han identificado tres planteamientos que emplean ese argumento para poner en tela de juicio la necesidad de tales estudios.

El primero, proviene de autores de posiciones neoliberales y aduce que el concepto Tercer Mundo respondió a una realidad política hoy inexistente; la aspiración de un conjunto de países – en su mayoría recientemente descolonizados- de ser “neutrales” en el contexto de la Guerra Fría y adoptar un modelo de desarrollo que los distanciase con respecto a los vigentes en el Primer y Segundo Mundos. De acuerdo a este argumento, fue un concepto surgido en el contexto de la Guerra Fría, que refleja sólo realidades políticas y aspiraciones psicológicas y no de carácter geográfico o histórico. Como se observa, este planteamiento no reconoce la existencia de bases económicas objetivas en su determinación.<sup>17</sup>

Un segundo planteamiento, de igual procedencia, considera que los países que integran lo que se ha dado en llamar Tercer Mundo, no son cualitativamente diferentes respecto a otros ni están sujetos a diferentes condiciones y leyes de movimiento; lo único que tienen en común es la solicitud y recibo de ayuda externa, por lo que se resisten a renunciar a ser tratados como grupo especial, aún en el caso de que las condiciones de partida se hayan modificado.<sup>18</sup>

Un tercer planteamiento, el de mayor interés y polémico por demás, argumenta que se ha operado una creciente diversificación dentro de este conjunto de países debida a una creciente industrialización, aunque a diferente velocidad, a partir de los años 70<sup>19</sup> Varios autores, Ron Ayres y David Clark por ejemplo, refieren que el crecimiento del valor agregado por la manufactura fue considerablemente superior en los países subdesarrollados en la década 1970-80, incluyendo A. Latina, que en cualquiera de las regiones del Primer Mundo. A partir de los años 80 se observa un decrecimiento general a escala mundial, pero entre

---

<sup>17</sup> John Toye ( 1993) Dilemmas of Development. Reflections on the Counter-revolution in Development Economics. Blackwell Publishers. Oxford. UK, pp.25 – 34.

<sup>18</sup> J. Martinussen , ob cit. , da como referencia a P.T. Bauer (1981), Equality, the Third World and Economic Delusion, Cambridge, M.A. Harvard University Press.

<sup>19</sup> J. Martinussen, ob. cit., da como referencia planteamientos realizados por Nigel Harris ( 1987), The End of the Third World. Newly Industrializing Countries and the Decline of an Ideology. Harmondsworth, Penguin.

1990- 92 ese indicador registró un crecimiento positivo, pese a que la economía mundial atravesaba una recesión.<sup>20</sup>

El conocido economista marxista, Samir Amín, advierte que “La reciente industrialización progresiva de las periferias, desigual es claro, debe obligar a repensar la polarización, para despojarla de su expresión histórica superada” (países industrializados –no industrializados, MGR).<sup>21</sup> En un trabajo más reciente, agrupa a los países subdesarrollados en tres estratos, a saber:

- a- Países que han triunfado en su intento de construcción de sistema productivos nacionales (Brasil, México, India, Corea, Taiwán, China y los antiguos países socialistas);
- b- Países que han entrado en la industrialización, pero que no han llegado a crear sistemas productivos nacionales (países árabes, Sudáfrica, Irán, Turquía y países de A. Latina);
- c- Los países que no han entrado en la revolución industrial (grosso modo, los países ACP).

Al propio tiempo, Samir Amín señala que el criterio para diferenciarlos debe considerar no sólo la competitividad de sus producciones industriales, sino también la tenencia de un proyecto nacional y una estrategia para implementarla. De acuerdo con ello, señala la existencia de países que son objetos pasivos de la mundialización. Finalmente, concluye que “la diferenciación creciente entre estos grupos de países ha hecho estallar el concepto de Tercer Mundo..”<sup>22</sup> Como se aprecia en sus palabras, Samir Amín, se une a quienes rechazan tratar a estos países como un grupo homogéneo y prefiere utilizar los términos *polarización y periferias*, a la vez que sugiere examinar dialécticamente la polarización y reconocer el carácter cambiante de ésta.

¿Cómo puede hacerse frente a esta cuestión? J. Martinuusen con acierto, propone diferenciar dos cuestiones:

1. ¿Las sociedades de los denominados países en desarrollo son cualitativamente diferentes al resto?
2. ¿Tiene sentido agrupar a los países en vías de desarrollo en una misma categoría?<sup>23</sup>

---

<sup>20</sup> R Ayres y David Clark, *Capitalism, Industrialization and Development in Latin America: the Dependency Paradigm Revisited*. *Capital and Class*, No. 64, 1998, p. 94-98.

<sup>21</sup> Samir Amín, (1999), *Capitalismo y Sistema –Mundo*, Edición Caribe Soy, p. 25.

<sup>22</sup> Samir Amín, (2001). *El Hegemonismo de Estados Unidos y el Desvanecimiento del Proyecto Europeo*. El Viejo Topo, Madrid..

<sup>23</sup> J. Martinuusen, ob. cit. p. 9.

Siguiendo este criterio, con relación a lo primero, es preciso considerar que el régimen capitalista en estos países se formó bajo el impacto de la explotación imperialista, haciendo más lento y deformado su desarrollo. Como consecuencia de ello, la estructura socioeconómica de estos países - diferentes en cuanto a su nivel de desarrollo, historia y cultura - poseen rasgos específicos que los distinguen respecto de los países del capitalismo desarrollado. En tal sentido, son homogéneos en cuanto a que no poseen el control del proceso de acumulación propio, cuestión que los diferencia de los países desarrollados, los que poseen un modelo de acumulación autocéntrico. Al propio tiempo, en tanto que economías de mercado capitalistas, el desarrollo desigual económico y político constituye una tendencia objetiva y que conduce a acentuar las diferencias de unos países subdesarrollados con respecto a otros. La propia globalización neoliberal está provocando el despegue de ciertas ramas en unos países, mientras otros quedan virtualmente marginados de las corrientes mundiales.

Precisamente, ignorar las particularidades de estas sociedades, constituyó uno de los errores de los enfoques neoliberales aplicados en estos países, en los que el Consenso de Washington se convirtió en la receta común. Por otra parte, concentrarse en la diversidad y la especificidad, subestimando lo común a estos países y la conexión global que los une, puede conducir al voluntarismo. En su lugar, parece más apropiado reconocer los rasgos de homogeneidad y a la vez su heterogeneidad como conjunto, criterio que constituye el fundamento para entender que no son posibles recetas ni modelos de desarrollo idénticos. Por todo ello, el llamado de Samir Amín resulta sabio, es decir, poner el énfasis en que estos países son parte componente del mundo capitalista y en los que el desarrollo capitalista opera con arreglo a un modelo de acumulación diferente y que genera polarización, es decir, la desigualdad de derechos de sus habitantes en cuanto al acceso a los recursos, a la tecnología, al financiamiento para el desarrollo, a las decisiones más importantes sobre el orden mundial, etc..

Con respecto a la segunda interrogante – si conviene o no agruparlos en una categoría- deberá ser examinada desde el punto de vista político y económico. En cuanto a lo primero, ciertamente la mayor diversidad dificulta la cohesión entre ellos, pero en las circunstancias actuales existe una fuerza mayor – centrípeta- que induce a la unión de esfuerzos y voluntades frente a la globalización neoliberal. La Comisión Sur ( 1990), por ejemplo, no adujo razones teóricas para proclamar unión dentro de la categoría Sur, sino que puso

énfasis en el carácter especial y la identidad común de estos países, así como la voluntad común de unir sus esfuerzos en pos de un mundo mejor.

Desde el punto de vista económico, a pesar de la diversidad de sus niveles de desarrollo económico, este conjunto mayoritario de países aún no ha podido emprender ni vencer la batalla contra la pobreza en gran escala y no parece tener a la mano los medios para disminuirla rápidamente. Por estas razones, resulta significativo estudiar por separado este conjunto de países, describir e interpretar sus experiencias. Al hacerlo, claro está, podrá encontrarse países que se han transformado en tal medida que ya no tenga sentido denominarlos países subdesarrollados – Corea del Sur, por ejemplo. Aún cuando se trate de excepciones, el análisis de su experiencia aporta conocimientos valiosos.

#### 5- CRITERIOS BASICOS DE LA INVESTIGACIÓN.

La investigación se desarrollará atendiendo a un conjunto de criterios de selección respecto de las teorías y estrategias a examinar:

- La influencia ejercida en el debate internacional sobre el desarrollo y en la práctica de la cooperación internacional.
- Abordar el proceso de desarrollo desde una perspectiva multidimensional ( ambiental, político, social, etc) y no reducir dicho proceso a sus aspectos económicos.
- Inclusión de la conexión global, en tanto que los países subdesarrollados forman parte de una red de relaciones internacionales y transnacionales de colosal importancia para el proceso de desarrollo.
- Reflejar el pensamiento que toma partido por los intereses de la mayoría de los pueblos de las economías subdesarrolladas.
- Las estrategias propuestas por los organismos internacionales más importantes ( PNUD y el Banco Mundial), así como las regionales ( CEPAL, concretamente).

Cada una de las teorías y estrategias deberán estudiarse con un enfoque histórico, es decir, teniendo en cuenta el contexto histórico en que surgen y las contradicciones a que responden, así como las condiciones de su implementación, viabilidad y resultados prácticos. El examen de casos paradigmáticos constituye un propósito de la investigación.

Está contemplada la inclusión en la obra de resúmenes y/o fragmentos de artículos y documentos cuya lectura puede ser de máximo interés para el lector, así como la indicación de obras de consulta sobre el tema.

Los autores de la investigación se proponen brindar una importante contribución personal al análisis, mediante valoraciones críticas acerca de las fortalezas y debilidades de las diversas teorías y estrategias que son examinadas, para finalmente, proponer una visión acerca de los ejes articuladores del desarrollo contemporáneo, en general y, en particular para el caso cubano.

## 6- LA ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN.

El avance de la investigación ha permitido delinear la estructura preliminar de la obra Desarrollo y Subdesarrollo. el Debate Contemporáneo sobre Teorías, Estrategias y Políticas, cuyo detalle se presenta a continuación:

### PARTE I- INTRODUCCIÓN.

CAPÍTULO 1- LA BRECHA DEL DESARROLLO EN NUESTROS DÍAS. ACTUALIDAD E IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS ACERCA DEL DESARROLLO

### PARTE II- DESARROLLO ECONÓMICO Y SUBDESARROLLO.

CAPÍTULO 2- EL SURGIMIENTO DE LA ECONOMÍA DEL DESARROLLO. APARICION DEL CONCEPTO SUBDESARROLLO.

CAPÍTULO 3- EL VIRAJE NEOCLÁSICO EN LOS ESTUDIOS ACERCA DEL DESARROLLO.

CAPÍTULO 5- TEORÍAS DEL CRECIMIENTO ENDÓGENO Y NUEVAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO.

}CAPÍTULO 5. NEOESTRUCTURALISMO LATINOAMERICANO.

CAPÍTULO 6. ENFOQUES MARXISTAS ACERCA DEL SUBDESARROLLO COMO FORMA DEL DESARROLLO CAPITALISTA. LA CONEXION GLOBAL.Y EL DESARROLLO.

### PARTE III- OTRAS DIMENSIONES DEL DESARROLLO.

CAPÍTULO 7- OTRAS DIMENSIONES DEL DESARROLLO.

### PARTE IV- ALTERNATIVAS DE LA GLOBALIZACIÓN.

## PARTE V- UNA VISIÓN DEL DESARROLLO CONTEMPORÁNEO DESDE LA PERSPECTIVA CUBANA.

### Conclusiones principales.

En la actualidad circula en nuestro país un número creciente de libros y revistas que reflejan ideas provenientes de corrientes teóricas muy diversas, con una presencia minoritaria de autores marxistas; muchas de esas obras reflejan puntos de vista acerca de la conducta que debieran asumir los países subdesarrollados para ponerse a tono con los intereses de los países más desarrollados. Es por ello que resulta necesario filtrar todo ese pensamiento para identificar sus aportes – en el caso que corresponda- y limitaciones, así como el estudio de las premisas de su puesta en práctica y los resultados concretos – económicos, sociales y políticos de su implementación.

Todo este esfuerzo de sistematización teórica y crítica no sólo puede contribuir a elevar el nivel de cultura económica y política de los estudiantes, sino que también puede nutrir la formación en el campo de la elaboración de estrategias de desarrollo y políticas económicas, toda vez que el contexto actual de la globalización neoliberal plantea el reto de disponer de aquéllas que contribuyan en la mayor medida posible a la realización de los objetivos económicos y sociales de nuestro país.

La investigación que se propone realizar tiene una particular significación para la formación académica de pregrado y posgrado en Cuba, puesto que aborda los patrones y etapas en la creación de la teorías, los principales temas en el debate internacional actual, identificando las posiciones básicas, similitudes y diferencias existentes. Además, dedica particular atención al examen de las diferentes alternativas estratégicas y políticas de desarrollo propuestas, así como de las experiencias de países paradigmáticos. El estudio de todo ello, constituye un referente obligado para los economistas cubanos en el empeño por dar continuidad al proyecto socialista cubano, ya que muchas de las ideas que serán objeto de análisis poseen una médula racional, cuya puesta en práctica y avance se ve obstaculizada por el sistema de intereses vigente en el ámbito nacional e internacional y también por la pobre capacidad nacional para identificar y aprovechar los posibles espacios de maniobra. .